

¿Dónde hallarás ese astro rutilante?
 ¿En dónde juventud? . . . en los celajes
 Que de oro tiñe la naciente aurora,
 Cuando asoma entre blondos cortinajes
 Como del cielo la gentil señora.
 ¿En donde juventud? . . . en los nectarios
 Purísimos y tiernos de las flores,
 En sus suaves y dulces perfumarios,
 Y en sus bellos y fálcidos colores.
 ¿En donde? . . . en la pintada mariposa
 Que va libando el néctar de la rosa.
 ¿En dónde? en el espacio
 Donde giran los astros á millares;
 Y en los rayos de grana y de topacio . . .
 Del sol; y en el palacio
 De cristal de los mares . . .
 ¿En dónde juventud? en el vacío,
 En lo inmensurable . . .
 Del huracán en el rumor bravío
 En Dios! . . . en lo infinito! . . . en lo insondable!

—La ciencia . . . !
 . . . en el espacio de la idea.

Do todo era negror, todo tiniebla
 Se extendió armoniosa é imponente
 La poderosa voz: "La ciencia, sea!"
 Y bañada de luz nació la ciencia,
 Destello de la misma Omnipotencia,
 Y en el mundo auroral del pensamiento
 Al impulso bendito
 De ese nuevo *fiat lux*, de la ignorancia
 Las lóbregas tinieblas,
 Vibraron conmoviendo el infinito . . .
 Rápidas s' escondieron . . .
 Y despues, y despues . . . desaparecieron
 En confuso tropel de opacas nieblas.

¡Adelante, adelante,
 Falange d'entusiastas pensadores!
 Eleváte anhelante
 Al sideral alcázar de la gloria,
 Y penetra, penetra en los dinteles
 Del sacrosanto templo de la historia!
 ¡Prosigue, juventud, que al fin ei mundo
 Siempre el trabajo y el esfuerzo premia!
 Sigue adelante y formarás al cabo
 La gloria y el honor de l' Académia!

Manuel J. Othon.

EN LA SOLEMNE DISTRIBUCION DE PREMIOS

que la Junta de Instruccion Primaria

hace á los alumnos de las de las Escuelas Públicas.

¿Quién no siente latir dentro del pecho
 Al noble corazon entusiasmado,
 Cuando pisa el santuario venerado,
 Do el alma ciencia sus fulgores dá?

Yo al eco discordante de mi lira
 Celebro en esta noche de contento,
 El fiat lux de la ciencia y el talento,
 El solemne cumple-años del saber.

Hermana juventud, juventud bella,
 Preciada joya de la patria mia,
 Que naces á la luz de un nuevo dia
 Y marchas á un risueño porvenir,

Sigue del triunfo en la veloz carrera,
 No te detengas, que la edad presente
 Al colocar un lauro en tu alba frente,
 Espera que otros conquistar sabrás.

Aprende á deletrear en ese libro
Que natura presenta ante tu vista,
Lo que debe saber el buen artista
Que al estudio se empeña con afán.

Que el gérmen fecundante del progreso
Se anida en tu cerebro de gigante,
Y brillará cual brilla el sol radiante
De tu génio la antorcha colosal.

Vuela cual el condor, las níbias alas
Desplega de tu vasta inteligencia,
Y llega hasta el alcázar de la ciencia
En pos del adelanto y la instruccion.

Que si á fuer del trabajo y la constancia
Tocastes á las puertas de la gloria,
Mañana, no lo dudes que la historia
En sus folios tu nombre escribirá.

Del saber en la marcha progresiva
Tomando la muger tambien su parte,
Vino á impulsar con su talento el arte
Que la sábia Minerva estableció.

Mírala ahí, cual Vénus se presenta,
Adormecida por la blanda brisa,
Ostentando en sus lábios la sonrisa
Del mas ardiente y célico placer.

Aspirando adquirir título honroso
De la escuela normal por el sendero,
Pretende la coloque el orbe entero
En el puesto que debe merecer.

Perfecto tipo de modestia suma,
Vestal que cuidas de instruccion el templo,
Nos muestras hoy con tu laudable ejemplo.
Lo que todos debemos imitar.

Juventud, juventud, gustosa sigue
La rápida corriente de la idea,
No te arrepientas, y que el mundo vea,
Lo que valen los hijos de San Luis.

Mas enmedio á los lauros que conquistes,

No dejes de guardar en tu noble alma,
Lo que te puede dar la dulce calma,
El númen tutelar de la virtud.

Que la virtud consoladora y santa
Hará que goces de placer un cielo,
Si las máximas sigues en el suelo,
De nuestra augusta y santa religion.

Pero ¡ah! que si la mano del destino
Condujo á la prision á un desgraciado,
Mira que ahora ya está regenerado;
De la ciencia en las aguas se bañó.

Y la instruccion se encargará por fuerza
De borrar para siempre'n su memoria,
El negro crimen de pasada historia,
Y ciudadano honrado debe ser.

Hijo de la desgracia alza tu frente,
No llegues á este templo avergonzado,
Vé á recibir el premio conquistado,
Que tus triunfos el pueblo aplaudirá.

.....
.....
.....

¡Noche de remembranza sempiterna,
En que escribió la juventud querida,
La página mas bella de su vida
En verdes hojas de inmortal laurell

Mira en tu derredor, niñez sublime,
El cuadro de tan bello colorido
Que ofrece la reunion que hoy ha venido
La fiesta del trabajo á presenciar.

Cuadro de luz, de aromas y de flores
Formado por las sílfides y ondinas,
Por las sin par y hermosas potosinas,
De faz graciosa y cándido mirar.

Hábidas ellas de admirar lo grande,
Con sus manos mas blancas que el armiño.
Han venido 'aplaudir al pobre niño,

Que un libro y un diploma recibió.

Avanza, juventud, pero es preciso
Que á los que por instruirte se afanaron,
Y de la mano con amor te guiaron
Hasta el templo magnífico del bien,
Con gratitud le pagues tal empeño,
Y hoy que tus triunfos su saber abona,
Por todas partes el favor pregona
Que de ellos conseguiste recibir.

Falange de elocuentes pensadores,
Pléyade estensa de profundos sábios,
Cumpliendo su deber mis torpes lábios,
Mil elogios te deben prodigar.

Sigue siendo el piloto de la nave
Que boga por el mar del pensamiento,
Y con tu génio forma otro talento,
Con tu talento forma un génio mas.

En tanto, avanza, juventud naciente,
Jamás desmayes en tu afán profundo,
Que si ayer, ignorante te vió el mundo,
Mañana, sabia, te sabrá admirar.

“Pues que Dios en su igual contentamiento
Mira desde'l docel de su santuario,
Al sábio contemplando el firmamento,
Y al niño deletreando el silabario.”

Jacobo C. Dávalos.

DISCURSO

del C. Presidente de la Junta Inspectorá

LIC. MIGUEL VILLALOBOS.

C. GOBERNADOR.

SEÑORES:

Si es cierto que la instruccion de la niñez influye poderosamente en la prosperidad de los pueblos, el porvenir se anuncia sumamente lisongero, si se a-

tiende al grado de perfeccion en que se encuentra en nuestro Estado. Causa placer asistir á cualesquiera de las escuelas públicas gratuitas, las que se encuentran dirigidas por profesores sábios y dignos que enseñan todo lo que es bueno, todo lo que es justo, todo lo que es laudable, y al paso que preparan las inteligencias para otros conocimientos superiores, cuidan al mismo tiempo de inspirarles los preceptos de la mas sana moral y el amor á su patria. En ellas se nota el mayor órden, y se observa el mejor sistema de enseñanza que se ha conocido, existiendo en todas ellas todos los útiles necesarios al objeto. Tales son, en compendio, los establecimientos destinados para la educacion de la niñez, los que continuamente se encuentran vigilados por el inspector de la junta y cada uno de sus sócios.

Este régimen ha dado brillantes resultados, pero todavia se necesita trabajar por el fomento de la instruccion, hasta lograr que no exista niño alguno en el Estado que no concorra á la enseñanza. La junta inspectora, que tengo el honor de presidir, ha puesto los medios que están á su alcance para conseguir que los padres de familia cumplan con el deber que tienen de educar á sus hijos, pero sus esfuerzos han sido inútiles. Ni el auxilio de la autoridad política ni las excitativas del inspector, ni las súplicas de los maestros han sido suficientes para conseguir su objeto, y se ha visto en la necesidad de poner todo esto en conocimiento del Supremo Gobierno del Estado, á fin de que se evite este mal de tan funestas consecuencias.

Esperamos que el Ejecutivo, á quien el pueblo ha cometido de una manera tan especial el cuidado y fomento de la instruccion pública y que tanto celo ha mostrado siempre en favor de la juventud estudiosa, inicie una ley que tenga por objeto la instruccion obligatoria. Las naciones mas civilizadas son de-

doras de su prosperidad á la ejecucion de tan fecunda idea, y es muy triste que en la época que atravesamos, en el siglo de la ilustracion, la háyamos visto con indolencia y con desprecio. Potosinos: trabajemos por que se dicte tal disposicion y seremos felices.

ALOCUCION

del C. Gobernador del Estado

LIC. PASCUAL M. HERNANDEZ.

SATISFACTORIO ha sido para el ejecutivo del Estado el haber presenciado el acto solemnísimos en que se ha puesto de manifiesto ante la sociedad potosina, así los adelantos de la niñez en la primera parte del camino de la ilustracion, como los nobles esfuerzos que cada día han hecho con mas ahinco los recomendables funcionarios que en este año han tenido á su cargo el importante ramo de la instruccion primaria.

Esa satisfaccion íntima que el Ejecutivo experimenta al ver el buen resultado de los trabajos escolares en el año que está terminando, proviene de la conviccion que tiene de que en un pais libre como el nuestro, regido por instituciones libres tambien que deben ser sostenidas por los ciudadanos mismos, el mejor elemento de prosperidad para el pais, y la mejor garantía de que esas instituciones se conservarán en toda su pureza, es la instruccion de los niños que están llamados á figurar mas tarde, cuando sean hombres, en la direccion de los negocios públicos.

Hace algunos años que en el Estado de San Luis, se ha podido observar un movimiento de progreso siempre creciente, tanto en la difusion de la instruccion primaria en el mayor número, como en la diversidad de ramos que la constituyen; pudiéndose asegurar que nuestro Estado ocupa un lugar notable entre los demás de la República, por la enseñanza que sus hijos reciben desde los primeros años de su vida.

El Gobierno sin embargo, no está aún completamente sa-

tisfecho, y cree que todavia falta mucho que hacer para llenar del todo sus deseos, y para llegar al término de sus aspiraciones. Mientras encuentre en una municipalidad cualquiera una sola familia en que no se reciban los beneficios de la enseñanza primaria; mientras vea en la mas apartada de las aldeas un solo niño á cuya inteligencia no haya penetrado la luz de la instruccion, no creerá que se han echado los cimientos de una civilizacion sólida y duradera ni que el pueblo haya afianzado bastante sus libertades.

Para conseguir ese fin último, para llegar á ese bello ideal de los pueblos modernos, el Ejecutivo del Estado no omitirá esfuerzos ni sacrificio alguno. Iniciaré la expedicion de una ley que declare obligatoria la enseñanza primaria en el Estado para todos los niños que lleguen á la edad de cinco años. Ya en las nuevas leyes de ingresos, se ha procurado dotar á la instruccion primaria con fondos que permitan el sostenimiento de escuelas en todos los puntos donde la poblacion se agrupe aunque sea en pequeño número, y la subsistencia en cada uno de ellos, de ese primer magistrado de los pueblos que se llama preceptor de primeras letras.

Una reforma importante ha sido el objeto de las meditaciones del Gobierno, la que una vez planteada ejercerá una influencia decisiva y operará una revolucion completa en la enseñanza primaria. Conocida de todos es la rara y notable aptitud de la muger para comunicar á las inteligencias de los niños en su mas tierna edad, no solo los primeros rudimentos de la instruccion elemental, sino el gusto, el entusiasmo, el conocimiento de la importancia de esa instruccion y del provecho que de ella se reporta. En el corazon de la muger existen además inagotables tesoros de ternura; su inteligencia, quizá menos poderosa y universal que la del hombre, es sin embargo mas delicada y esquisita y por lo mismo mas apropósito para ponerse en contacto con la inteligencia primitiva del niño desde el primer momento en que este adquiere la aptitud de recibir las primeras impresiones, comprender las ideas mas simples, y experimentar los sentimientos mas naturales. La muger, destinada esencialmente á representar en la humanidad el papel de madre, ha sido enriquecida con el precioso don de la paciencia y con una facultad de dedicacion esclusiva á los trabajos que toma á su cargo, por detallados y minuciosos que sean. Tenien-

do, como tiene, mas dominio sobre sí misma que el hombre, y enseñoreada de sus pasiones mas fácilmente que éste. La muger al ejercer el magisterio de la enseñanza puede evitar esos arranques violentos que determinan la cólera ó el enfado, y dominar en el ánimo de los niños con la sola fuerza de la razon serena y de los sentimientos tranquilos. Todos estos elementos tan favorables, parece que designan naturalmente á la muger como el primer preceptor de los niños de mas tierna edad, y por eso el gobierno va á procurar establecer el sistema de AMIGAS en que las mugeres sean las que inculquen los primeros rudimentos de la instruccion, dejando al cargo de los hombres la enseñanza primaria superior.

Además del resultado moral que se logrará por este medio, de hacer mas fácil y eficaz la enseñanza de las primeras letras, se podrá, por las circunstancias especiales en que se encuentra la muger en nuestra sociedad, multiplicar los planteles de instruccion elemental, hacer que á ellos concurre la mayoría de la niñez, y dejar á los profesores de enseñanza primaria superior un menor número de alumnos á cuya completa instruccion podrán dedicarse mas fácilmente.

La niñez es el tierno y constante retoño de la humanidad, y será por eso solo siempre interesante y simpática. En la niñez está vinculada la suerte de los pueblos, pues los que hoy son niños serán hombres mañana y tendrán en sus manos el destino de las naciones.

El Ejecutivo que tiene esa conviccion, abraza el deseo ardiente de promover cuanto conduzca á hacer que no sean estériles sus pensamientos: tiene á su favor los elementos del poder y espera fundadamente la cooperacion de las personas ilustradas y de corazón recto que, como hasta aquí lo han hecho, seguirán prestándole su ayuda en la tarea mas importante de todas, en el trabajo mas útil á favor del Estado y de la Patria, en una palabra, en la instruccion y educacion de los hijos del Estado de San Luis Potosí.

A LA JUVENTUD

EN LA DISTRIBUCION DE PREMIOS

el 8 de Diciembre de 1875.

El estudio y la constancia son los únicos caminos que conducen á la tierra bendita del saber, en donde alumbra el sol de la gloria y crece el laurel de la inmortalidad.

Los senderos son penosos, larga la travesía, frecuentes los precipicios. El cansancio y la fatiga invaden pronto el alma; enerva el hastío la voluntad, y la niebla del desaliento cubre á poco con su triste manto la tímida mirada de la estrella, que cintilando allá en el horizonte, dirige la marcha vacilante del viajero por entre las sinuosidades tenebrosas de la noche sin luz, de la ignorancia.....

Entonces el que desmaya, el que se intimida, el que se deja vencer por los obstáculos y perdiendo la fé, pierde la energía y pierde la esperanza. No llegará jamás á gustar de las delicias inefables reservadas á los valientes hijos de Aarón, que afrontaron sin murmurar las fatigas y los dolores de una travesía de cuarenta años; ni será llamado á entonar el cántico sublime de victoria, en las perfumadas llanuras de Galaad y entre las vírgenes de Sion que tejen las guirnaldas de los triunfadores para ornar gloriosamente la frente de los escojidos.

Pero los que, por el contrario, siguieron adelante sin desalentarse; los que no retrocedieron ante el precipicio ni el escollo; los que despreciaron el cansancio y el hastío y sobrellevaron con valor las miserias y las decepciones... harán inscribirán su nombre con caracteres de diamante sobre el pedestal de la inmortalidad que levantan las generaciones á la

memoria de los héroes, y ceñirán sus cienes con la aureola de luz que proyecte sobre la noche de los siglos, el recuerdo imperecedero de su grandeza y de su gloria!

¡Jóvenes que comenzais á penetrar en el sendero del saber y de la ciencia: no vacileis ante las fatigas y los obstáculos que os esperan para llegar al término de vuestros afanes; sino que llevando en el corazón la fé y en el alma la energía, seguid adelante el camino de la inmortalidad y de la gloria, que coronan siempre el estudio y la constancia!—*G. Raigosa.*

ALOCUCION POPULAR

PARA LA REPARTICION DE PREMIOS

del 8 de Diciembre de 1875.

Desde que el célebre estadista Brogan dijo á principios de nuestro siglo que el árbitro de los destinos del mundo no sería ya el cañon, sino el maestro de escuela, se reconoció por todos los gobiernos y sociedades la suprema necesidad de la instruccion, su gran trascendencia y muy importantes resultados de una para otra generacion hasta irradiar sobre todo el género humano.

Y así es en efecto, compatriotas: estáis mirando la espléndida reparticion de premios en este bello plantel, donde descuella el talento, el patriotismo y la ciencia, combinadas por la dedicacion y el estudio para bien de nuestro Estado.

¡Gloria á esos directores!

Hombres del pueblo, entusiastas por el adelanto é instruccion de la juventud, nuestro corazón palpita de júbilo en estos dulces momentos, al verla reunida aquí recibiendo el justo premio de sus afanes.

En este salon espléndido, entre flores, poesía, música y beldades, ¿quién no se conmueve animado de esperanza por el feliz porvenir de San Luis Potosí, teniendo para mentores de sus tiernos hijos tan ilustrados como preclaros ciudadanos? Ved si no á ese mejicano tan modesto como instruido, y tan activo como filantrópico, cuyo nombre es el de Esteban Olmedo, y á cuyo patriotismo sublime se debe el que hoy la juventud desvalida no ignore el divino arte de Rossini, habiendo trabajado para proporcionar al Hospicio un piano y el instrumental necesario para formar la orquesta de los pobres.

Pero espacio nos faltaría para enumerar como es debido, todos los afanes y labores de los muy dignos miembros de la Junta Inspectorá de instruccion primaria, así como los esfuerzos y abnegacion de los directores de las escuelas, que hoy hablan elocuentemente mejor que nuestro inculto corazón los espléndidos exámenes que acaban de tener lugar!

¡Salud, juventud estudiosa, juventud patriota, juventud entusiasta!

Amad la ciencia, la virtud y la patria, y nosotros, hombres del pueblo, os lo decimos: dia vendrá no muy lejano, en que reemplazando dignamente á vuestros maestros, trasmitais á vuestros hijos el fanal del saber, que cual manantial inagotable de fecundas y bellas ideas, proporcione á nuestro hoy desgraciado Estado, la prosperidad y engrandecimiento de que es tan digno.

Ciudadanos de la Junta Inspectorá, maestros de escuela, y vosotras supremas autoridades del Estado, recibid en esta desaliñada alocucion un ferviente y humilde voto de gracias, á nombre de todos y de cada uno de los potosinos!

¡Viva el saber con el derecho sagrado de los pueblos y la moralidad, patriotismo y constancia repu-

blicanas, contigo, gloriosa libertad, cuyo estandarte divino, como canta Byron, jamás cesa de avanzar!
 - San Luis Potosí, Diciembre 8 de 1875.—*Francisco Pedrosa.*—*Francisco Mares.*—*Agustin Guerrero.*—*Jacinto L. Medina.*—*Feliciano Guevara.*

**A la Juventud Potosina
 EN LA DISTRIBUCION DE PREMIOS**

EL 8 DE DICIEMBRE DE 1875.

SONETO.

Quando en la noche oscura y tenebrosa
 Busca la luz el infeliz viajero,
 Solo terrible y árido sendero
 Se estiende ante su vista vagarosa.
 Mas al llegar la aurora luminosa
 Enviale tierna su fulgor primero,
 Y volviendo á su marcha ágil, ligero,
 Halla la via de flores espaciosa.
 Así la juventud, tiniebla horrenda
 En su ignorancia primitiva mira
 Sin encontrar la misteriosa senda,
 Sin que brille la luz por que suspira.
 La ciencia entonces muéstrale el camino
 Y guíale con su luz á su destino.

Guadalupe Castro.

A LA JUVENTUD

En la distribucion de premios

EL 8 DE DICIEMBRE DE 1875.

OCTAVA.

Bella juventud, sol de inteligencia
 Que en el cielo brilló con hermosura,
 Tu saber á mi patria le asegura

Un rico porvenir: ¡Gloria á la Ciencia!
 Feliz la patria que con goso mira
 De sus hijos la frente coronada,
 Y ver que por su ciencia idolatrada
 Un pueblo de rodillas las admira.
 San Luis Potosí, Diciembre 8 de 1875.

R.

**A LA NIÑEZ ESTUDIOSA.
 SONETO.**

Los triunfos del saber al celebrarse
 Hablan muy alto en tu favor y nombre,
 Pues lograste alcanzar el gran renombre
 Que merece por todos elogiarse.
 Tu basta inteligencia al colocarse
 Del templo de ciencia en l'alta cumbre,
 Brilla como del sol la roja lumbre
 Que la niebla disipa al irradiarse.
 Camina al porvenir con firme planta,
 Del saber sigue la fulgente huella,
 Que al génio hasta los cielos lo levanta.
 Tú de mi patria la esplendente estrella,
 Himnos de gloria y de ventura canta
 Al escribir tu página mas bella.
 San Luis Potosí, Diciembre 8 de 1875.

Jacobo Dávalos.

A LA ESTUDIOSA NIÑEZ.

SONETO.

Hoy que ostentas la gala primorosa
 Que 'l talento te dió niñez querida,
 Y que al pisar las puertas de la vida,
 Estás radiante, seductora, hermosa,
 Esperamos que aceptes bondadosa
 De nuestros pechos la ovacion sentida,
 Justa paga que tiene merecida
 Quién á la ciencia se dedica ansiosa.